

Hijos de la pluma

Don Juan Tenorio

España no quedó atrás en la creación literaria de figuras universales: el Quijote, Sancho Panza, la Celestina y don Juan Tenorio nacen de plumas peninsulares y cuentan entre los personajes más clicheés del occidente cristiano. Del idealista de sobra decimos que es un quijote, de la actitud contraria-pragmática y de excesivo sentido común, quizás algo burda decimos que es sancho-pancesta, a la entrometida en amores ajenos llamamos celestina... ¿Y quién es un tenorio, un don Juan? Lo sabemos, es el varón que seduce y engaña sin fin a las mujeres, no importa su condición social ni su altanería, ni su dinero ni su inteligencia. Sencillamente se trata del hombre y la mujer que se conocen, se buscan y se unen. La iniciativa la toma siempre él, que se jacta de su triunfo, mientras que ella pasa a ser la engañada, la seducida injustamente. Por cierto, el personaje es inmoral. Miente, engaña, dilapida sus bienes, seduce por el solo placer, sin ningún escrúpulo quita la vida al que se opone a sus planes. A la vez es valiente, generoso y posee una especie de magnetismo que lo hace irresistible a las mujeres.

¿Cómo y cuándo nació el Tenorio? Lo vemos como un personaje ya muy definido en el drama de Tirso de Molina (1584-1648) *El burlador de Sevilla y Condemnado de padre*, de 1630. El autor era un fraile mercedario que tuvo como maestro al gran Lope de Vega. Compuso numerosas comedias, ninguna tan famosa como la de don Juan.

El Tenorio es de una noble familia de Sevilla. Su tío don Pedro, embajador en Nápoles, facilita la huida del sobrino que recién ha burlado a la duquesa Isabela haciéndose pasar por su prometido. Don Juan viaja en barco hacia España, pero un naufragio lo lleva a las costas de Tarragona. Allí la pescadora Tisbea, bellísima y orgullosa por no corresponder a los requiebros amorosos de sus vecinos, acoge al naufrago en sus brazos. Don Juan seduce a Tisbea con falsa promesa de matrimonio. Tan pronto la ha conseguido huye en veloz caballo. Siguen las aventuras eróticas, ahora con una campesina y con doña Ana de Ulloa, novia del marqués de la Mota e hija del comendador don Gonzalo. Este, por defender a su hija, muere a manos del Tenorio.

Tanto engaño debía inevitablemente ser castigado. El protagonista, una vez más en Sevilla, visita el cementerio, va al mausoleo del comendador y en actitud osada e irreverente lo invita a cenar. Contra todo lo esperado, la estana llega a la casa del tenorio y retribuye la invitación, esta vez al cementerio mismo. Don Juan, caballeroso y valiente, acude a la cita. El desenlace viene de inmediato: la muerte y la condena eterna de don Juan.

Imposible imaginar otro final, dada la época en que nace el Tenorio. Mundo, el de los Habsburgos españoles, intensamente religioso y moral, no podía dejar sin castigo tanto engaño. La obra, por su desenlace, reviste un carácter ético que no siempre es visto como compañía propia del don Juan. Esta salvación por el amor es análoga a la que Margarita realiza a favor de Fausto.

Habría que esperar dos siglos para que las cosas cambiaran. Con el romanticismo de la primera mitad del siglo XIX, el autor es revalorado al máximo y los personajes marginales cuentan con la simpatía de autores y lectores. José Zorrilla tendrá a su cargo la rehabilitación de nuestro personaje. El amor auténtico a doña Inés, ya no basado en la seducción del placer, sino en una inclinación total y al parecer duradera, redime al Tenorio. El padre de ella es quien queda mal, porque no fue capaz de creer en la conversión de don Juan.

Antes de Tirso de Molina, ya un romance anónimo pone a un galán que va a la misa más por ver a las damas que por devoción. De regreso de la iglesia encuentran una calavera a la que irrespetuosamente da una patada; la calavera le hace ver su falta y lo atenaza con las penas del infierno. Es increíble que de antecedentes tan rudimentarios haya nacido un personaje tan universal. Molière en *Festin de Plutus* llevó el Tenorio a la literatura francesa, Mosan lo universalizó en una ópera famosa. Innumerables otros artistas y estudiosos le han dedicado lo mejor de sus talentos.



Hugo Montes Brunet
Premio Nacional de Educación



José Zorrilla

Don Juan Tenorio [artículo] Hugo Montes.

AUTORÍA

Montes, Hugo, 1926-2022

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Juan Tenorio [artículo] Hugo Montes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile